

A lo largo del año 2004 se han ido acen-tuando algunas tendencias lesivas para la Cooperación Internacional. Ello es consecuencia del predominio neoliberal que enfoca la ayuda oficial al desarrollo (AOD) como un modelo funcional a la in-tegración de las economías en un mer-cado mundial desregulado y al manteni-miento de la ayuda como instrumento de la política exterior de los grandes donantes. Hay un retroceso de la AOD basada en un concepto de ciudadanía global que encuentra su fundamento en una visión social y democrática que reivindica la plena vigencia de los Dere-chos Humanos y en particular del Desa-rrollo Humano Sostenible. Esta ten-dencia la podemos comprobar en el Acuerdo de Diálogo Político y Coopera-ción firmado por la Unión Europea con los gobiernos de América Central, que destina el 70% de la ayuda (74,5 millo-nes de euros para el período 2002-2006) a la unión aduanera y a la modernización de normas, reglas de origen y de cali-dad, la convergencia macroeconómica y otros aspectos de la integración eco-nómica regional. La parte de la ayuda destinada a combatir la pobreza dismi-nuye en consonancia con los datos que ofrece la Organización para la Coopera-ción y el Desarrollo Económicos (OCDE) de la AOD: los países de renta media pa-san del 40% al 50% en la recepción de la ayuda, mientras que la destinada a los países pobres bajan del 53% al 39%. En la actualidad las asignaciones de la AOD para servicios sociales básicos repre-sentan solamente el 10% de desembol-sos. En sentido contrario, crece la ayu-da ligada y la destinada a licitaciones de grandes obras de infraestructura a las que acceden empresas de gran estruc-tura de los países donantes.

Esta tendencia neoliberal que desna-turaliza la Cooperación para el desarro-llo se ha agravado tras el 11 de septiem-bre, al incorporarse a lo largo de 2004 de manera peligrosa una visión conserva-dora relacionada con la seguridad: la cláusula de seguridad y de lucha contra el terrorismo internacional ha despla-ado a la cláusula democrática que exigía a los países receptores la observancia de los Derechos Humanos y el Estado de derecho. Así está sucediendo con los convenios que firma la Unión Europea con la Región Andina, con Centroamé-rica y países del Cono Sur, por hablar sólo de América Latina. Otros ejemplos de esta tendencia, son los montos otor-gados a Pakistán, país que apenas reci-bía ayuda externa. Pasa en este año a recibir ayuda europea (700 millones de dólares) y de Estados Unidos (600 millo-nes de dólares). Es llamativa asimismo la ayuda dada a Afganistán que ya en 2002 era mayor que la dada a toda América Latina. En la misma línea de primar el paradigma de la seguridad los grandes donantes están comenzando a condicionar su ayuda al control de la inmigración en los países de origen.

En 2004 se han confirmado orienta-ciones negativas en la Cooperación In-ternacional. Un ejemplo paradigmático es Colombia. El grupo de países donan-tes, entre ellos la Unión

## La incertidumbre de la cooperación internacional

Escrito por Aitor Aguado

Lunes, 12 de Enero de 2004 11:51 -

---

Europea, pres-tan su ayuda a la política del gobierno del presidente Uribe, que es básicamente contrainsurgente, unilateral, y des-considera la creación de condiciones favorables para un proceso de paz definitiva. El apoyo a los programas de des-movilización de las fuerzas paramilitares que han asesinado al menos a 1.859 personas, sin reparación ni justicia, contribuye únicamente a la impunidad de estos grupos e incluso a su consolidación como fuerza social y política en regiones de Colombia bajo su hegemonía. La UE por lo tanto está apoyando programas sociales del gobierno colombiano que están diseñados en clave de recompensa a las llamadas Autodefensas Campesinas y a la cooptación de sectores campesinos potencialmente bases sociales de las guerrillas.

Por otra parte la Constitución europea recién firmada por los países miembros, si bien reconoce el desarrollo sostenible, la protección de los DD HH y la lucha contra la pobreza, señala en su Título V Capítulo IV que «la cooperación para el desarrollo se llevará a cabo en el marco de los principios y objetivos de la acción exterior de la Unión». Esto significa, en la práctica, que los criterios económicos, comerciales y políticos, serán los rectores en el marco de las competencias del «ministerio de Exteriores» perdiendo su autonomía en contra de la opinión de las ONGD que siempre hemos considerado esencial la preservación de una esfera autónoma de la Cooperación en orden a su finalidad de lucha contra la pobreza mundial. Este cambio, unido a la prioridad de la «seguridad» y la «lucha contra el terrorismo internacional» puede dotar a la Cooperación de una naturaleza y una dimensión práctica muy distinta y negativa. En el nuevo escenario previsible será menor el espacio de interlocución de las ONGD. Además, tal y como ha quedado el Parlamento, que es el foro más asequible al cabildeo de las ONGD, las posibilidades de influir en las políticas de Cooperación de la UE son ciertamente muy reducidas.

En este contexto nada optimista el cumplimiento de los acuerdos de la Cumbre del Milenio es poco menos que imposible. La síntesis de lo que sucede con este compromiso es la siguiente: los objetivos de reducir la pobreza y el hambre a la mitad son loables, pero los métodos neoliberales que se siguen hacen del todo imposible dicho logro. Sería necesario, además, que la ayuda fuera de 102.000 millones de euros anuales, hasta alcanzar en 2015 los 148.000 millones de euros. Cifras hoy por hoy inalcanzables cuando el descenso de la ayuda ha pasado a ser del 0,23 del PIB, cuando en los años sesenta era del 0,51% (muy lejos de la cifra tan reivindicada por los movimientos sociales del 0,7 % del PIB).

### Algunos cambios positivos

## La incertidumbre de la cooperación internacional

Escrito por Aitor Aguado

Lunes, 12 de Enero de 2004 11:51 -

---

Pero no todo ha sido negativo en 2004. Es positivo el papel jugado por los go-biernos español, belga y francés en el cambio de posición de la UE con respec-to a Cuba. La posición Común de 1996 fue un empeño del gobierno de José María Aznar, que dio lugar a una crisis sin precedentes en la relación de Euro-pa con Cuba. Afortunadamente, el cam-bio en la política española, unido a la actividad de muchas ONGD (entre ellas la alianza Grupo Sur) en las sedes diplo-máticas europeas en La Habana como ante los propios gobiernos, ha abierto la puerta a una nueva etapa en la que será factible reanudar una Cooperación que siempre debió mantenerse al margen de los avatares políticos.

Pero los pasos más positivos se han dado en la Cooperación española. El cambio de gobierno en el Estado espa-ñol ha sido un alivio para la Coopera-ción y para las ONGD. Bajo el gobierno del PP los fondos de la AOD se habían convertido en un banco de financiación de «obras y fundaciones» del partido de gobierno bajo el puño de hierro del se-cretario de Estado Miguel Ángel Cor-tés. A lo largo del pasado año fueron apareciendo en la prensa denuncias sobre el oscuro manejo de fondos bajo su liderazgo y aún siguen abiertas las puertas de los tribunales para algunos casos de malversación y favoritismos. Un dato es ilustrativo: en los últimos tres años de gobierno del PP las ONGD de Euskadi fueron castigadas, median-te la negativa a subvencionarles proyec-tos por motivos políticos. La Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) no concedió subvenciones a pro-yectos de ONGD vascas durante ese período.

Con el gobierno socialista las cosas han mejorado ostensiblemente: en la AECI hay un equipo fiable, con experien-cia en Cooperación. Se ha comenzado una reforma a fondo de un aparato que estaba profundamente contaminado. Se ha recuperado el Consejo Asesor con participación de las ONGD frente al con-sejo anterior configurado a dedo. Se ha dado prioridad a la puesta en marcha del Estatuto del Cooperante. El Plan Direc-tor de la Cooperación Española 2005-2008 está siendo elaborado con amplia participación de las ONGD. Se está traba-jando en la Reforma de Bases para la Cooperación realizada por ONG. Los ins-trumentos de Cooperación van a ser modernizados, incluyendo Convenios y Planes que darán una coherencia estra-tégica a las intervenciones en distintas regiones del Mundo. Por supuesto, el castigo político a las ONGD vascas ha desaparecido por completo.

### Algunos retos de las ONGD

Ante esta situación de cambio las ONGD deben profundizar en la reflexión y bus-car una serie de objetivos a medio pla-zo. Se debe luchar porque la Coopera-ción Internacional responda realmente al objetivo de cambiar la relación Norte-Sur en clave de justicia y de reparto de la riqueza. Esto requiere de una agenda que recoja al menos los siguientes pun-tos:

## La incertidumbre de la cooperación internacional

Escrito por Aitor Aguado

Lunes, 12 de Enero de 2004 11:51 -

---

1. Avanzar con un calendario claro hacia el cumplimiento del 0,7 de AOD de la renta nacional bruta.
2. Poner las bases para una política co-munitaria de cumplimiento de los acuerdos de la Cumbre del Milenio;
3. Promover la política de Cooperación el ecodesarrollo.
4. Impedir una involución en la política de Cooperación para el Desarrollo que adelgace su carácter comunitario y retroceda a los ámbitos exclusivos de país.
5. Es necesaria una arquitectura de instrumentos jurídicos que garantice una coherencia entre recursos financieros, objetivos y estrategias.
6. Fomentar y asegurar la participación de actores del Norte y del Sur en la elaboración de estrategias para países y regiones; no sólo en el plano de la consulta, también en la elaboración de las políticas de Cooperación Internacional y en la toma decisiones.
7. Avanzar rápidamente hacia una gestión ágil y descentralizada.
8. Imponer cláusulas democráticas en los contratos de cooperación cuando no existen y establecer mecanismos de vigilancia social para su aplicación, cuando sí existen.

Todo ello debe ir acompañado de un amplio debate sobre el cambio de modelo en las relaciones internacionales y la inserción de la Cooperación para el Desarrollo en un deseable nuevo escenario. Pero es asimismo necesario reflexionar y debatir sobre la Cooperación Internacional en base a evaluaciones sobre el verdadero impacto de su esfuerzo, el diagnóstico de la realidad de la pobreza y de sus causas, con el fin de establecer parámetros y criterios para una Cooperación Alternativa orientada a impulsar sinergias sociales y económicas.

## La incertidumbre de la cooperación internacional

Escrito por Aitor Aguado

Lunes, 12 de Enero de 2004 11:51 -

---

Sin embargo, el accionar de las ONGD ni debe ni puede circunscribirse al ámbito de su especialidad. La búsqueda de alianzas con los movimientos sociales alterglobalización es una prioridad para construir agendas de movilización y propuestas en torno a:

- La democratización del mercado y del Estado que deben responder a los intereses de la ciudadanía con criterios éticos, en la esfera local e internacional, lo que significa no aceptación del gobierno de la «mano invisible», ni la privatización de la vida y de las instituciones públicas, sobre todo las que van estrechamente ligadas a la realización de los derechos ciudadanos como transportes, comunicación, salud y educación, superando la arcaica organización política y económica liberal,
- La democratización de la democracia, lo que quiere decir recuperación de la soberanía popular, de la reducción que padece en manos de las elites de poder, partidarias, y de los grupos de interés, así como el apoyo del Estado a las organizaciones sociales de ciudadanos para garantizar su participación a nivel local y nacional,
- Establecer medios de resolución de los conflictos nacionales, étnicos y religiosos, mediante transferencias positivas, de negociar e intercambiar, generando empatías,
- Superar la cultura de la civilización antagónica por una geocultura de la pluralidad y el respeto entre mundos y ciudadanías con programas de comunicación e información educativa,
- Colocar a la geoeconomía bajo los valores de la geopolítica y a esta última bajo la supervisión de una ética de la equidad y de la geocultura que tiene sus raíces en la diversidad; suscribir una exigencia social que permita la regulación y la compensación de la discriminación.
- Empezar una globalización desde abajo, desde la sociedad civil, vinculando lo macro y lo micro desde la defensa de la armonía y la complementariedad.